Iglesia Nueva Apostólica
en España

Muéstranos el camino

07.01.2024

Esta es una buena manera de empezar el nuevo año. El objetivo en la vida no es sólo la felicidad, el éxito y el bienestar, es mucho más. La meta es la gloria, la perfecta comunión con Dios. No sólo muestra el camino a las personas, les da confianza y su promesa: “No te preocupes, siempre estaré ahí para ti. Estoy aquí para ayudarte, perdonarte y escucharte".



Con estos pensamientos introductorios, el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider resaltó el himno “Muéstranos el camino a la gloria” al comienzo del Servicio Divino del 7 de enero de 2024 en Basilea. Después se refirió al versículo bíblico leído en 1 Tesalonicenses 5:17: “ *Orad sin cesar*”.

El Apóstol Mayor destacó en su prédica que la oración influye en la comprensión de Dios y después abordó aspectos individuales de la oración.

Orar sin cesar

Esto no significa orar cada minuto, todo el día o toda la noche, sino en cada situación. La oración no depende de una situación de la vida, de necesidades y miedos. Proviene de la relación con Dios. Esa es la diferencia.

Tomarse su tiempo para conocer a Dios

Un aspecto importante de la oración es la adoración. El Apóstol Mayor dijo: “En este año 2024, tomemos siempre tiempo para pensar en Dios y preocuparnos por su naturaleza. Lo que Dios dice y hace es simplemente constante por los siglos de los siglos: la omnipotencia, la perfección de Dios, la majestad de Dios, el amor de Dios. Él no es sólo alguien que nos ama. Él es amor. Lidiar con ello tiene un impacto. Nos ayuda a tener la relación adecuada con Él. Dios es todopoderoso y perfecto y nos ama. Tenemos todos los motivos para confiar completamente en él. Este aspecto de la “adoración” puede crear en nosotros humildad, temor de Dios, respeto por un lado y confianza por el otro”.y

El agradecer es importante

El ser humano tiende a ver primero lo que no tiene o lo que ya no tiene, lo que le falta. Hay quienes tienen mucho y todavía están insatisfechos y otros que no tienen nada y están contentos. La satisfacción no tiene nada que ver con lo que poseemos. La actitud del corazón es decisiva. El Apóstol Mayor Schneider destaca: “Preocúpate por lo que Dios te ha dado. Todo viene de Dios, y si todo viene de Dios, todo lo que Él me ha dado también viene de Él. Esto provoca alegría, contentamiento, gratitud y tiene un gran impacto en nosotros mismos, se convierte en una bendición para nosotros.»

Dios escucha, comprende y ayuda

Orar significa hablar libremente con Dios y decirle realmente todo lo que asusta, desconcierta, decepciona, enoja, insatisface o deja perplejo, pero también lo que te hace alegre y feliz. El Apóstol Mayor señala el momento en que Jesucristo estuvo en la tierra: “Dios siempre escuchó a Jesús, porque Jesús siempre le preguntaba qué quería darle. Hagámoslo así también. Pidamos a Dios sobre todo lo que quiere darnos: salvación, redención, bendición. Entonces estamos seguros: Dios nos escuchará. Así que acudamos a Dios con nuestras peticiones, preocupaciones, temores y necesidades y hablémosle libremente de ellas. Podemos estar seguros: Él nos ayudará y su ayuda es la mejor que podemos recibir”.

Interceder por el prójimo

En todas partes hay condiciones de vida difíciles, penurias y sufrimiento. Una mirada a nuestras familias, comunidades y al mundo deja en claro cuán necesaria es la intercesión. El Apóstol Mayor Schneider explica: “Jesús toma a quienes lo siguen y hacen su voluntad. Su voluntad es: Ama a tu prójimo como a ti mismo. Ya solo este mandamiento crea la necesidad de intercesión. Oramos por nuestro prójimo y compartimos su bienestar, sus preocupaciones, miedos y necesidades. Porque los amamos, compartimos su destino y venimos a Dios, orando y suplicando por ellos. Sé por muchos hermanos y hermanas que se encuentran en una mala situación que se sienten apoyados por las oraciones. La intercesión funciona y también tenemos confianza en que Dios ayudará. La adoración, el agradecimiento, la petición, la intercesión son eficaces. Ocupémonos intensamente con ello y oremos juntos”.

El Apóstol Mayor pidió al Apóstol Anatoly Budnik de Ucrania y al Apóstol Carsten Denker de Alemania la colaboración en la prédica.














